



HILDA PERERA UNA AUTORA PARA GRANDES Y CHICOS

acuerdo: "Es tan genuino, tan inocente, que sigue gustando. No ha muerto, está vivo". Y la mejor prueba es que desde su aparición, en 1947, se ha seguido reeditando.

En 1960, Hilda Perera partió de Cuba y ha sido Miami donde ha escrito la mayor parte de su obra. Entre sus novelas para adultos sobresalen tres que han sido finalistas del premio Planeta, en España: *El sitio de nadie* (1972), *Felices Pascuas* (1977) y *Los Robledal* (1987). Sus libros destinados a los lectores infantiles también han merecido importantes reconocimientos. En 1975, recibió el premio español de literatura Lazarillo por *Cuentos para chicos y grandes*, y, 3 años más tarde, volvió a merecer dicho galardón por *Podría ser que una vez...*

En obras para niños y jóvenes más recientes, como *Kike* (1984), *Mai* (1984) y *La jaula del unicornio* (1991), Hilda ha abordado temáticas como el exilio político y económico. A diferencia de otros autores, ella no soslaya los temas sociales cuando escribe para ese público. "Al contrario, los meto de lleno!", nos asegura. "La literatura me parece un magnífico instrumento que tiene el escritor para llegar a los niños y sensibilizarlos con su realidad. No creo que los niños y jóvenes deban criarse en el limbo, pienso que se deben conmovir con las lacras del mundo. Por eso, en cada uno

de mis libros propongo un mensaje: no quiero que sean lúdicos solamente, sino que también aborden un problema específico".

En *Kike* narró las peripecias de dos niños cubanos a quienes sus padres enviaron solos a los Estados Unidos, como parte de la Operación Pedro Pan. "Un amigo que llegó así y se hizo hombre aquí, me visitó un día y se pasó como 4 horas hablándome de sus experiencias. Eso me sirvió de base para escribir *Kike*".

En *La jaula del unicornio*, la inspiración vino de la hija de una joven centroamericana que trabajaba en su casa. "La ayudé para que pudiera traer a su hija a los Estados Unidos", recuerda. "Cuando la niña llegó, se apegó a mí y me decía abuela. Ella motivó ese libro".

La mayor satisfacción de Hilda como autora no son los elogios recibidos por sus creaciones. "Es cuando yo solita termino de escribir un párrafo y me digo: 'Está bien. Me gusta'". Actualmente Hilda trabaja en una novela para adultos, que se desarrolla en Cuba durante 1933. "Está a medio hacer, aún le falta trabajo", nos dice. Pero, en cambio, tiene seis o siete nuevos cuentos infantiles terminados. "Estoy esperando que maduren. Ahí se quedarán hasta que un día los lea y me diga: 'Ya están listos para ser publicados'".

Cuando tenía 12 años, Hilda Perera descubrió que iba a ser escritora. Sucedió de un modo inesperado: por entonces vivía en La Habana, en una casa "muy grande y muy bonita" y, por un capricho de su abuela, la familia tuvo que mudarse. "El día que estaban sacando los muebles de la casa, me emocionó mucho el ver aquella vida rota y me puse a escribir", recuerda Hilda. "En ese momento me di cuenta de que mi válvula de escape era la escritura. Así comencé".

Y sus inicios no pudieron ser más afortunados. A los 17 años, sorprendió al público y la crítica cubanos al publicar un libro para niños titulado *Cuentos de Apolo*.

"Desde niña me conmovía mucho ver a los niños negros que vendían periódicos, a veces sin zapatos", explica Perera. "Producto de esa conmoción nació el personaje de Apolo, un niño negro y pobre. Una vez que me salió el personaje, se dedicó a vivir por su cuenta y yo sólo tuve que salir atrás corriendo para escribir lo que él hacía". Visto a la distancia, a su creadora ese libro le parece un



Una autora para grandes y chicos [artículo] Sergio Andricaín.

AUTORÍA

Andricaín, Sergio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una autora para grandes y chicos [artículo] Sergio Andricaín. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile